La loquita del teatro
De Rosario Nasser

Personaje femenino:

-La loquita del teatro. Sí, así me dicen! ¿Quién pensaría que por hacer lo que amo la gente podría haberme puesto un apodo?
La loca del teatro... si, la que le divierte disfrazarse... a veces de hada, a veces de bruja, a veces sin disfraces…
Lo importante es poder actuar.
Sin embargo acá en escenario, sobre las tablas puedo decir que se que es mi lugar en el mundo. (Gira feliz)
Lo conocí de chiquita, como si fuera un juego. Recuerdo que justo daban función de cine en el espacio cultural de mi ciudad! Y como eran vacaciones de invierno mi mamá me llevó. ¡Era entrada gratuita para los menores de 12 años!
(Exagerando)
Y ella con tal de no pagar me tiro ahi en la puerta. (Cambia la voz como si fuera una mamá) Te me quedas acá, hasta que a las 19 hs, cuando termina la función yo paso a buscarte. Me dijo con su tono brusco. Sin embargo esa era su forma de mimarme.
Claro, como no teníamos casi plata como para poder ir a un cine y la función que ofrecía el municipio, era para niños como nosotros, era sin dudar la mejor oportunidad de disfrutar, aunque mi mamá no se podía quedar...
Pero ese día, algo pasó. Tal vez coincidencia del destino pero el proyector de la sala se descompuso y la película no se pudo reproducir…
(Voz de hombre) -y ahora qué hacemos? ¡Es bastante nuevo este aparato! (Volviendo a su voz) Escuche decir, allá en el fondo del salón, a dos señores.
(Volviendo a la voz de hombre) No tengo idea con que podamos entretener a esta gurisada...encima no preparé nada. (Volviendo a su voz) Decía el otro.

No tengo idea de donde junte el valor pero me levanté de mi silla y muy fuerte les dije: Yo me sé algunos chistes.
Se miraron…me miraron… se que un poco dudaron…
Bueno, si queres como para hacer un poco de tiempo, podés contar algunos, dijo el primer señor…
Y ahí nomás arranque… contando algunos chistes que me sabía:
Había una vez...truz…

¿Qué le dice una taza a otra taza?
¿Qué tazaciendo?

¿Por qué una señora llevó pegamento a un restaurante?
Porque va a romper la dieta.

¿Cuál es el colmo de un ladrón?
Llamarse Esteban Dido.

Los chicos se reían a mares y había algo que yo no había estado notando….
Estaba poniendo interpretación es decir actuaba los chistes.

(Riendo) Mi primera presentación fue un éxito. Estuve como 20 minutos contando y haciendo bromas. Por suerte el proyector se arregló y pude terminar mi función, viendo a Manuelita la tortuga.

Cuando terminó la película muchos se acercaron a felicitarme. Fue una sensación hermosa. Uno de los señores del fondo se acercó y me dijo: (voz masculina) ¡nena actúas muy bien! ¿Vos no haces teatro por las dudas?
Yo tristemente negué con la cabeza…

Esperó a mi mamá conmigo afuera y le dijo que tenía talento como para poder asistir a su taller de teatro, ya que él era director de artes escénicas.
Mi mamá, siempre cuidadosa del bolsillo de la familia, lo primero que preguntó fue: ¿cuanto salen las clases?
Creo que dijo un precio que se que ella no tenía, porque puso una cara… que él notó.
(Cambiando a voz masculina)
No se preocupe señora, ella puede venir y probar. Yo le daría una beca completa para que pueda participar con nosotros en el estudio y aprender. Al talento hay que seguir motivando para no dejarlo morir nunca.

Tanta fue mi insistencia que mamá me llevó. Y ahí comenzó esta larga historia que hasta hoy no tiene fin…

Si, pueden llamarme la loquita, la rarita de las tablas. O como mil apodos más como se le puedan ocurrir, sin embargo hay locuras que pueden abrirle la puerta del mundo a bichitos raros como yo!

Hoy tengo una audición, en uno de los teatros más importantes de la Capital de mi Provincia. Voy a demostrar que todos podemos ser distintos y pintar el mundo con un mismo color: el arte!